

PRIMERA PARTE: "LA BUENA SEMILLA"

CURSO DE DOGMA

LECCION No. 1.- LA RELIGION ES VIDA Y AMOR

EL PROBLEMA INICIAL: Al comenzar un curso básico de Religión como éste, siempre surge la misma elemental e importantísima pregunta: ¿qué es religión?, ¿qué entendemos por la palabra 'religión'?

RELIGION ES UNA ACTITUD: Se dice que la palabra 'religión' proviene del latín: 'religare' = 'volver a ligar, a unir', según unos; y 'reeligere' = 'volver a elegir, a preferir', según otros. Es así la decisión de la criatura inteligente de retornar a la unión con su Dios por medio de una preferencia sobre todo lo demás, un reanudar relaciones que antes existieron y que fueron rotas.

Se trata, pues, no sólo de llegar a un conocimiento, o reconocimiento entre dos seres inteligentes, sino más bien de una actitud o comportamiento que hace posible reestablecer la comunicación entre ellos: por una parte el hombre, ser limitado y necesitado; por la otra Dios, Ser infinito y autosuficiente, capaz de prestar auxilio.

UN PRINCIPIO: ACEPTACION: Desde luego tal actitud de parte del hombre no tendría razón de ser si no aceptara la existencia de Dios. Pero esto es tan evidente, que sólo ignorando las verdades más elementales: la existencia de los seres y cosas que nos rodean, incluyéndonos nosotros mismos, cuerpo y alma, que por fuerza necesitaron de un Ser superior que les diera existencia, pues por sí mismos nunca hubieran podido existir; o por una negativa insensata o maliciosa, puede hablarse de la no existencia de Dios. De todos modos, tal negativa no cambia la realidad de las cosas: Dios existe.

DEMOSTRACION DE LA EXISTENCIA DE DIOS: Diversas pruebas hay, llamadas 'vias', para demostrar la existencia de Dios:

a) **POR EL EFECTO A LA CAUSA:**

El universo no pudo hacerse a sí mismo, porque lo que no existe nada puede hacer, menos darse la existencia.

El universo tuvo un principio porque todo indica que no existió siempre, constantemente cambia, pierde, obtiene: no es inmutable.

El universo ni es inmutable, ni es infinito, ni es eterno, y así, la inteligencia exige la necesidad de un Creador, causa y principio de tal efecto, como un reloj necesita para ser de un relojero.

b) **EL MOTOR PRIMERO:**

El movimiento, el orden y la vida que hay en el universo exigen: La presencia de un primer motor, capaz de haber puesto en marcha todo lo que en el universo se mueve, incluso los astros.

El admirable orden que observamos requiere una inteligencia ordenadora de sabiduría infinita.

La vida en la tierra pide un vivificador, pues la materia nunca podrá darse vida a sí misma.

c) LAS CUALIDADES DE LOS SERES.

Es evidente que toda cualidad de los seres creados tiene por origen a un Creador que posee esas mismas cualidades en grado superior, y que de El, como fuente de todo bien, las criaturas reciben las perfecciones que poseen.

ESE SER NECESARIO ES DIOS: Pues al Ser que es Causa de todo lo que existe, anterior a cuanto existe, infinito en tamaño, poder, bondad y sabiduría; capaz de poner en movimiento el universo entero; de darle orden y destino; Autor de la vida y donador de toda cualidad y bondad a sus criaturas; a ese es a quien llamamos Dios.

DIOS ES PERSONA: Ese Ser, distinto y superior a sus criaturas, tiene que ser, por fuerza, personal, es decir, inteligente y libre, poseedor de entendimiento y voluntad en grado de perfección infinita como son todos sus atributos.

NUESTRA POSICION ANTE DIOS: No siendo, pues, autónomos en nuestra existencia, no podemos pretender serlo en nuestra conducta. Quien nos creó por un acto de su libre voluntad, es lógicamente dueño nuestro. De aquí que nos interese saber cuál es la actitud que nos corresponde ante El: esa actitud es la Religión.

RESUMEN: Podemos resumir todo afirmando que la Religión es una actitud personal frente a Dios. Incluye al hombre entero, con todas sus potencias: el cuerpo y el alma; la inteligencia y la voluntad. La inteligencia por medio de la fe y el estudio; la voluntad por medio de la entrega de sí mismo en obediencia al cumplimiento de su Ley.

LOS PLANES DE DIOS: Desde luego que si Dios nos creó para El, no dejará a nuestras limitadas fuerzas intelectuales como único camino de nuestro conocimiento de El. Todos sus actos creadores forzosamente se deben a planes de sabiduría infinita, pues como Ser inteligente nada hace al acaso. De tal modo, acude en nuestro auxilio para revelarse a sí mismo y revelarnos sus planes sobre cada uno de nosotros en lo personal, y sobre la humanidad en general.

CONOCIMIENTO DE LOS PLANES DE DIOS: Pero esos planes de Dios sólo serán de nuestro conocimiento después de búsqueda y averiguación constantes, tesoneras y entusiastas. Una vez conocidos, sólo por una adhesión sincera, total y amorosa en todos los actos de nuestra vida a la voluntad de Dios, cumpliremos esos planes. Conocerlos, para después seguirlos y realizarlos en nosotros mismos y a la vez como integrantes de la humanidad, depende de nosotros.

DIFERENTES ACTITUDES: Ante el conocimiento de Dios y de sus planes podemos asumir distintas actitudes, que dependen de nuestro grado de aceptación de su divina voluntad:

- a) Total indiferencia: "Nada de eso me interesa". Actitud insensata que no va a cambiar la realidad: de todos modos dependemos de Dios; nuestra indiferencia sólo logrará desubicarnos en la vida al desconocer la meta final de nuestra existencia.
- b) Falta de entrega: enterarnos de ese plan; sí, tal vez con un entusiasmo pasajero... para dejarlo ahí, en el campo del conocimiento sin llevarlo a la práctica por las dificultades en realizarlo. Con

- esto actuaremos como irresponsables, juguetes de las circunstancias; no como adultos capaces de crear y gobernar la propia vida.
- c) **Materialismo y sensualidad:** interés desmedido por estas cosas: riqueza, poder, placer, sexo, etc., que, estimadas como superiores al plan divino, provocan inversión de valores desordenando toda la existencia del hombre.
- d) **Generosidad:** Única actitud razonable que es respuesta digna a la generosidad de Dios, dador de la existencia para unirnos a El en un acto puro de Amor. Si somos conscientes de la relación que nuestra naturaleza humana nos impone para con Dios, éste es el único camino correcto: investigación exhaustiva de la voluntad de Dios y entusiasta entrega a la realización de sus planes.

GRADOS EN LA GENEROSIDAD: Desde luego que en esto existen grados: desde el que se da lo menos posible, hasta el que se entrega totalmente: desde el cristiano mediocre, hasta el santo, cuya santificación consiste en una entrega total y activa a los planes de Dios.

COMO SER CRISTIANOS VERDADEROS: Recordemos que:

- * No podemos ser cristianos sin conocer la Palabra de Dios.
- * Ya conocida, hemos de creer sincera y profundamente en ella.
- * Cuando hayamos creído, vendrá como consecuencia esa aceptación del plan de Dios sobre nosotros.
- * Por último, aceptado el plan con generosidad, cooperaremos fecundamente a su realización.

Sólo entonces seremos verdaderamente religiosos, pues habremos llegado a la auténtica Religión que consiste en conocer, amar y servir a Dios orientando hacia El toda nuestra vida.

La Religión no es solamente una ciencia, una doctrina que debemos saber; es también, y principalmente, un modo de vida que hay que vivir: la realización viva y operante de esa ciencia, de esa doctrina.

DONDE SE ENCUENTRA EL CONOCIMIENTO: Dirá alguno: ¿dónde lo hallaremos? Antes dijimos que Dios no hubiera podido dejarnos ignorantes sabiendo que solos no podríamos conocerlos, y por eso, habiendo empleado muchos medios para darnos a saber todo ello, al fin usó el más eminente: nos envió a su Hijo Jesucristo, el cual nos trajo la 'Buena Nueva' del Evangelio, en el cual se contiene cuanto necesitamos saber y todo lo que hemos de obrar para llegar al 'encuentro de Dios y con Dios'.

UNION CON CRISTO: Si nos acercamos a Cristo, nos habremos acercado a Dios; escuchando y siguiendo a Cristo escuchamos y seguimos a Dios. Lo más maravilloso es que no es difícil porque Cristo nos atrae sin violencia, con amor inmenso y activo, provocando en nosotros una respuesta de amor. Si nos entregamos a El todo será fácil; la búsqueda de Dios es ante todo un problema de amor porque **LA BASE DE NUESTRA RELIGION CRISTIANA ES EL AMOR.** Amor de Dios al hombre, y respuesta amorosa del hombre a Dios; amor a Cristo, Mensajero de Dios y Dios El mismo; amor a los hombres, como hermanos todos que somos en Dios, nuestro Padre común.

NECESIDAD DE CONOCER A CRISTO: Ahora bien, no se puede a-

mar lo que no se conoce. Por tanto, si necesitamos amar a Cristo, preciso es que lo conozcamos; tenemos que 'redescubrirlo'. No contentarnos con vagas noticias ni con informaciones superficiales acerca de El. Tampoco con estudios, tal vez de alto nivel académico, pero que no se traducen en obras. Cristo no es objeto de la ciencia, es modelo de vida: Jesús ha de ser el **CENTRO DE NUESTRA VIDA**. Al estudio e imitación de Cristo somos llamados por el Bautismo, el cual es nuestra 'vocación cristiana', un llamado que nos hace discípulos de Cristo. Y así el discípulo ha de asemejarse a su Maestro, quien ha de ser su modelo, camino y meta de su existencia.

No basta con 'contemplar a Jesús': hay que informarse hasta saber quién es El: Cristo ha de ser el **CENTRO DE NUESTRA BUSQUEDA**. Cuando lo hayamos descubierto, Cristo será nuestro **IDEAL**, de modo que nuestra inteligencia se atará a El con un acto absoluto de fe, al dejarnos atrapar por su Palabra, por su Persona, por su ejemplo. Será entonces cuando Cristo se convierta en el **CENTRO DE NUESTRA FE**.

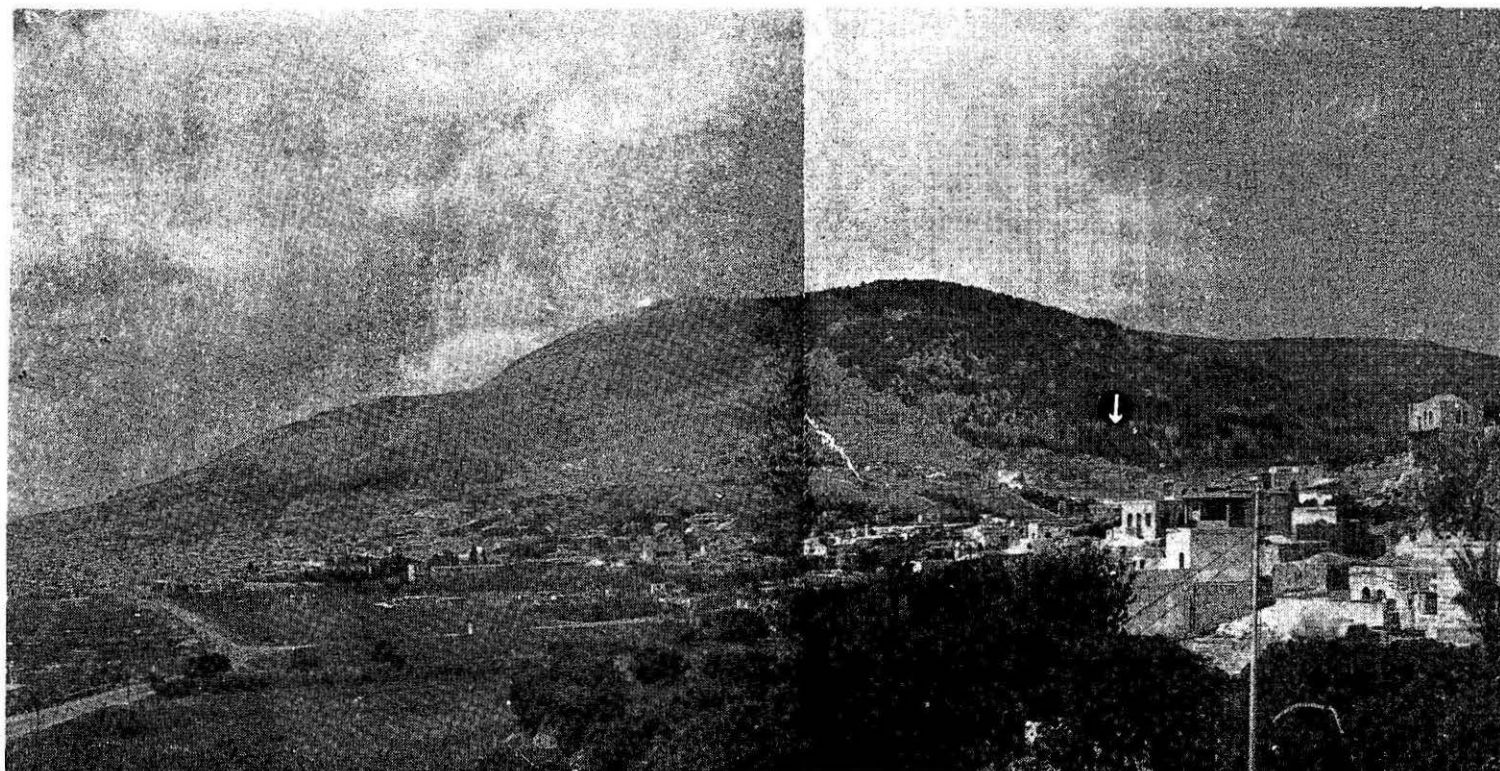
De esta fe surgirá el deseo de imitación y de comunicación con Cristo, quien así será el **CENTRO DE NUESTROS PENSAMIENTOS, DE NUESTROS DESEOS**.

Por fin, llegaremos a abandonarnos y entregarnos a Cristo sin límites ni reservas. Nunca le ganaremos en generosidad, pero sentiremos aumentar nuestro amor por El hasta que Jesús llegue a ser el **CENTRO DE NUESTRO AMOR**. Entonces, como consecuencia lógica, evitaremos alejarnos de El, trataremos de permanecer siempre a su lado, por las mismas razones que nos hacen mantenernos cerca de aquella persona a quien amamos mucho.

VIVIR PLENAMENTE LA RELIGION: Será entonces cuando estemos viviendo plena y fecundamente la Religión, y se hará realidad en nosotros el 'saber para obrar' y el 'obrar por amor' que es la esencia de la Religión Cristiana, el verdadero cumplimiento de ella.

PASAJES BIBLICOS: Los siguientes pasajes evangélicos nos ilustran de manera viva sobre lo que venimos reflexionando:

(Mc. 4, 2-20) ... Les enseñaba (Jesús) muchas cosas por medio de parábolas. Les decía en su instrucción: "Escuchad. Una vez salió un sembrador a sembrar. Y sucedió que, al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino; vinieron las aves y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no tenía mucha tierra, y brotó en seguida por no tener hondura de tierra; pero cuando salió el sol se agostó y, por no tener raíz, se secó. Otra parte cayó entre abrojos; crecieron los abrojos y la ahogaron, y no dio fruto. Otras partes cayeron en tierra buena y, creciendo y desarrollándose, dieron fruto; unas produjeron treinta, otras sesenta, otras ciento." Y decía: "Quien tenga oídos para oír, que oiga." Cuando quedó a solas, los que le seguían a una con los Doce le preguntaban sobre las parábolas. El les dijo: "A vosotros se os ha dado el misterio del Reino de Dios, pero a los



La foto presenta una panorámica del lugar donde se ubica Siquem, la ciudad bíblica al pie del monte Garizim, donde ocurrieron los hechos narrados por la Biblia en el Génesis (12,5-7): *"Tomó Abram a Saray, su mujer, y a Lot, hijo de su hermano, con toda la hacienda que habían logrado, y el personal que habían adquirido en Jarán, y salieron para dirigirse a Canaan. Llegaron a Canaan, y Abram atravesó el país hasta el lugar sagrado de Siquem, hasta la encina de Moré. Por entonces estaban los cananeos en el país. Yahveh se apareció a Abram y le dijo: 'A tu descendencia he de dar esta tierra.' Entonces él edificó allí un altar a Yahveh que se le había aparecido."* La flecha señala en la foto el lugar exacto al pie del monte. Así, por la comunicación iniciada por Dios con el hombre, y por la respuesta de éste a Dios, surgió la Religión.

que están fuera todo se les presenta en parábolas, para que por mucho que miren no vean, por mucho que oigan no entiendan, no sea que se conviertan y se les perdone.” Y les dice: “¿No entendéis esta parábola? ¿Cómo, entonces, comprenderéis todas las parábolas? El sembrador siembra la Palabra. Los que están a lo largo del camino donde se siembra la Palabra son aquéllos que, en cuanto la oyen, viene Satanás y se lleva la Palabra sembrada en ellos. De igual modo, los sembrados en terreno pedregoso son los que, al oír la Palabra, al punto la reciben con alegría, pero no tienen raíz en sí mismos, sino que son inconstantes; y en cuanto se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumben en seguida. Y otros son los sembrados entre los abrojos; son los que han oído la Palabra, pero las preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas y las demás concupiscencias les invaden y ahogan la Palabra, y quedan sin fruto. Y los sembrados en tierra buena son aquéllos que oyen la Palabra, la acogen y dan fruto, unos treinta, otros sesenta, otros ciento.”

(Jn.1,35-39) ...Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: “He ahí el Cordero de Dios.” Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: “¿Qué buscáis?” Ellos le respondieron: “Rabbi —que quiere decir, ‘Maestro’— ¿dónde vives?” Les respondió: “Venid y lo veréis.” Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con El aquel día. Era más o menos la hora décima. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Este se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: “Hemos encontrado al Mesías” —que quiere decir, Cristo— Y le llevó donde Jesús...

REFLEXION PERSONAL: ¿Qué has hecho hasta ahora para encontrar a Jesús? ¿Es Jesús para tí una persona extraña, un simple conocido, o un amigo verdadero?... Hasta ahora ¿cómo has actuado? ¿como un cristiano mediocre, como un ‘buen cristiano’, o te afanas por llegar a santo?... Y, después de haberte encontrado con Jesús, lo reservarás para tí solo, o irás también tú a dar a otros la noticia de tu feliz encuentro para que también ellos participen de esa dicha?

RESOLUCION: Hasta hoy he pensado en la existencia de Dios como en la de un Ser ajeno y lejano; desde hoy he de sentir su presencia tan cercana a mí, tan cosa mía, como que en El vivo, me muevo y soy.

Advertencia: para armar el fascículo correspondiente a cada lección semanal, toma las dos hojas desplegadas que la integran, doblalas por separado **exactamente** por la línea corrida central, de modo que al quedar hecho el doblez dicha línea quede a la vista por el exterior. Después, la hoja doblada que lleva el encabezado de la lección y su número, quedara por fuera, mientras la otra se introduce para formar en el conjunto un cuadernillo de cuatro hojas. El último paso es colocar el fascículo dentro de la carpeta sujetando con el broche.



"En medio del trono, y en torno al trono, cuatro Vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El primer Viviente, como un león; el segundo Viviente, como un novillo; el tercer Viviente tiene un rostro como de hombre; el cuarto Viviente es como un águila en vuelo. Los cuatro Vivientes tienen cada uno seis alas, están llenos de ojos todo al rededor y por dentro, y repiten sin descanso día y noche: 'Santo, Santo, Santo, Señor, Dios Todopoderoso, Aquel que era, que es y que va a venir.'" Así describe San Juan en el Apocalipsis la gloria, el poder y la inmensidad de Dios. Y esa misma visión quiso plasmar en este cuadro famoso su autor, el gran pintor renacentista Rafael.

CUADRO I.- PRUEBAS O "VIAS" QUE DEMUESTRAN LA EXISTENCIA DE DIOS

Primera Vía:	Por la observación del movimiento de todas las cosas en el universo.	Todas las cosas que se mueven son movidas por otras, las que a su vez también son movidas por otras. Pero esta serie de motores movidos no puede ser infinita, sino que exige la existencia de un primer motor, principio de todo movimiento y sin necesidad de ser movido: a ese primer motor de todo cuanto se mueve es al que llamamos Dios.
Segunda Vía:	Por la necesidad de una causa para todo lo que existe, porque nada puede darse el ser sin haber sido.	La experiencia enseña que no puede haber efecto sin causa: una estatua necesitó para existir de un escultor; una pintura de un pintor; una melodía de un músico. Pues así el universo necesitó de un Creador todopoderoso, y a ese es al que llamamos Dios.
Tercera Vía:	Por el orden que maravillosamente rige a todos los seres del universo	Al observar el curso que siguen los astros, el equilibrio que la Naturaleza mantiene entre todos los organismos en el mundo, la disposición de las partes orgánicas y sus funciones; todo anuncia la existencia de una Inteligencia ordenadora que actúa en todo con peso, número y medida. A ese ordenador admirable es al que llamamos Dios.
Cuarta Vía:	La vida, que no puede brotar de la materia muerta primitiva, necesitó forzosamente de un vivificador.	Nadie da lo que no tiene: la materia inerte que existió primero nunca hubiera podido, por sí sola, formar la primera célula viviente. Si pues la vida no pudo proceder de esa primera Naturaleza muerta, como lo atestiguan las capas geológicas, forzoso es aceptar la existencia de un Ser creador de la vida, a quien llamamos Dios.
Quinta Vía:	Por la ley moral que actúa dentro de la conciencia de cada individuo y a la que nadie se puede evadir.	La ley moral prueba la existencia de un legislador supremo, porque no puede haber una ley sin su legislador. Este legislador debe ser por fuerza superior a los hombres, y capaz de ver su interior y con poder para imponer justicia. Ser perfectísimo, suma bondad y opuesto por esencia a la maldad. A ese legislador es al que llamamos Dios.
Sexta Vía:	Por la contingencia, o la necesidad de todos los seres.	SER CONTINGENTE es aquél cuya existencia no es necesaria a los demás para que existan; SER NECESARIO es el que NO PUEDE NO EXISTIR, porque de que él exista depende que existan los demás. Observando que todos los seres que nos rodean, y nosotros mismos, son contingentes, y no pudiendo admitir una serie infinita de seres contingentes procedentes unos de otros, preciso es reconocer la existencia de un Ser Necesario. A ese es al que llamamos Dios.